“Oíd, oíd, lo que nos manda el Salvador”

Oíd, oíd lo que nos manda el Salvador:
"Marchad, marchad, y proclamad mi amor, pues, he aquí, yo con vosotros estaré los días todos hasta el fin os guardaré".

Id, id por el mundo. Id, id y predicad el evangelio. Id, id; va adelante el todopo-deroso Salvador.
¡Gloria, gloria, aleluya a Jesús!
¡Gloria, gloria, aleluya a Jesús!
Nuestras almas él salvó.
Nuestras manchas él lavó. Proclamemos, pues, a todos su amor.

Mirad, mirad la condición del pecador. ¡Qué triste es; qué llena de dolor! Sin luz, sin paz, camina a la eternidad, y no conoce el gran peligro en que está.

Id, id por el mundo. Id, id y predicad el evangelio. Id, id; va adelante el todopo-deroso Salvador.
¡Gloria, gloria, aleluya a Jesús!
¡Gloria, gloria, aleluya a Jesús!
Nuestras almas él salvó.
Nuestras manchas él lavó. Proclamemos, pues, a todos su amor.

¡Salid, salid, embajadores del Señor!
Buscad, buscad al pobre pecador.
Aprovechad el tiempo que el Señor os da,
pues, pronto el día de salud acabará.

Id, id por el mundo. Id, id y predicad el evangelio. Id, id; va adelante el todopo-deroso Salvador.
¡Gloria, gloria, aleluya a Jesús!
¡Gloria, gloria, aleluya a Jesús!
Nuestras almas él salvó.
Nuestras manchas él lavó. Proclamemos, pues, a todos su amor.